

ecuatorianos, y el resto llegados de Perú, Bolivia, Argentina, Colombia, Marruecos, Argelia, Bulgaria, Polonia, Croacia y Armenia. Un pequeño mundo que, lejos de afanes colonizadores, llegan ansiosos de aportar su fuerza de trabajo en tareas que nuestro nivel de vida comienza a dar esquinazo.

Nueve de cada diez extranjeros desembarcados en La Solana son hombres. Que la mayoría lleguen de Ecuador no es casual. El contacto aquí ha sido un ecuatoriano que desde hace un año trabaja como albañil en la localidad.

Por ejemplo, en Tomelloso son mayoría los marroquíes, en Argamasilla de Alba los rumanos y polacos. En buena lógica, emigran en busca de un mayor bienestar. Muchos, como nuestro amigo Eugenio, son padres de familia que necesitan dinero para mantener a su prole.

Los hay que volverán cuando acopien recursos, aunque muchos buscan asentarse y sueñan con traerse a los suyos.

Otros son estudiantes que buscan unos jornales para pagarse sus estudios. Es el caso de Leonardo, 21 años, estudiante de medicina en Quito, cuya intención es regresar a su país nada más concluir la cosecha.

También han venido mujeres separadas o divorciadas. Carmen tiene poco más de 30 años y se ha dejado a sus tres hijos en Ecuador con los abuelos. Su marido no le pasa dinero y se arriesgó a cruzar el charco. Lleva seis meses y se irá a final de año con unas 500.000 pesetas en el bolsillo. Tal vez tenga para varios años.

En cualquier caso, Carmen ha

corrido mejor suerte que centenares de compatriotas que acaban en barras americanas.

La Ley de Extranjería les mantiene en un hilo

Los inmigrantes "solaneros" llegados del extranjero han dejado buen cartel. Como buen cartel dejaron los españoles que antaño marcharon a Alemania. En síntesis, es lo mismo. Son gente normal, de integración fácil, bastante educados y generalmente cultos. Nuestros agricultores han visto en ellos lo principal: unas ganas inmensas de trabajar. La mayoría saben que su permanencia en suelo español pende de un hilo. Sus 3 meses de estancia legal como turistas se han agotado. Son ilegales y la Ley de Extranjería les permite tener un frágil permiso de residencia temporal siempre y cuando acrediten que están trabajando. Aun así, el cupo de 200.000 al año les pone trabas incluso con una ocupación acreditada. En una palabra, es mano de obra abnegada, casi sumisa. Cualquier queja podría facturarles directamente a su país, y entonces las ilusiones y el esfuerzo económico del viaje de ida se habrían hecho añicos.

Por eso trabajan bien. En general, se han considerado bien tratados. El sueldo diario y la cordialidad de la gente solanera les llena. Una sola familia tuvo en sus viñas a 21 ecuatorianos; otra contrató a 17. Muchos han recibido regalos, detalles, han comido caliente... Una fábrica local donó más de 500 pares de pantalones. En la balanza apenas pesa que algunos se hayan querido aprovechar de las circunstancias

pidiendo 100.000 pts de alquiler por una casa en mal estado, o que en algún local de copas les exigieran pagar entrada por el mero hecho de ser extranjeros.

En buena lógica, la mayoría han quedado "invitados". Ellos quieren volver y sus jefes desean que repitan en sus cuadrillas. Sin embargo, muchos quieren quedarse en España, en La Solana. GACETA ha sabido que alguna empresa de construcción ya ha preguntado por ellos. Es un buen síntoma. Pero, de repente, chocan con el problema: tienen el estigma de los "sin papeles". En el peor de los casos, alguien debería crear y asegurar una bolsa de trabajo para temporeros como forma de asegurarles espuerta para el año siguiente.

Inmigrantes extranjeros en el padrón municipal

A día 29 de septiembre de 2000, las oficinas del Ayuntamiento tenían registrados 37 inmigrantes extranjeros residentes, de los cuales 24 hombres y 13 mujeres. Pertenecen al padrón municipal de habitantes y constituyen algo menos del 0,3 por ciento de la población solanera. El reparto por nacionalidades es el siguiente:

Ecuador:	12
Colombia:	7
Bulgaria:	5
Bielorrusia:	4
Senegal:	3

Francia, Italia, Rusia, Argentina, Marruecos y Cuba: 1.

Nota: La población total de La Solana, según padrón, a 29 de septiembre, ascendía a 15.092 personas, de las cuales 7.553 hombres y 7.539 mujeres.

Emilio Nieto, 39
Tlf.: 926/63 15 80
Fax: 926/63 38 56
LA SOLANA (C. Real)

 **Lepotes s.a.**

MATERIALES DE CONSTRUCCION
FABRICACION Y VENTA DE MUEBLES

Independencia, 8
Tlf.: 926/61 36 08
MANZANARES (C. Real)

DISTRIBUIDOR PORCELANOSA